

El Cronista - Apertura: noticias de negocios, economía y finanzas - Empresas - Vacaciones 2024

Desconexión

Vacaciones sin internet: los mejores lugares para descansar sin pantallas

Desde hoteles ubicados en el medio de la selva donde el suministro de luz es inestable, hasta cruceros que atraviesan mares remotos, el lujo no siempre incluye Internet.



Los entornos naturales, alejados de las grandes urbes y con baja conectividad, ganaron terreno entre las preferencias de los consumidores que buscan concentrarse y reflexionar. Fuente: La Coralina.

Walter Duer

Actualizado el 2 de Enero de 2024 - 12:18

Escuchar 1000 minutos

En esta noticia

- El terror más profundo
- No me llames
- Otra forma de dar like
- Un problema de costos
- El punto intermedio
- Pasar a retiro

Para llegar a **El Aura Lodge, ubicado en el corazón del Parque Nacional Los Alerces, en Chubut**, hay que transitar poco más de una hora en auto desde los centros urbanos más cercanos (Esquel es uno de ellos), por una ruta que está asfaltada sólo por momentos -aunque siempre es razonablemente transitabile- e impregnada de colores: el violeta de los lupinos, el amarillo de las retamas, el azul verdoso de los lagos omnipresentes, el blanco impecable de los pinos nevados que coronan el fondo. **Las habitaciones son de madera, con un hogar a leña que hace prever noches románticas al calor del fuego, y están ubicadas a metros del lago Verde.**

La sensación de bienestar es interrumpida por una conocida ansiedad, cercana a la abstinencia, cuando el viajero ojea el libro de servicios y detecta que **el suministro de luz en ese remoto paraíso es parcial**: varias horas al día todo quedará a oscuras. Incluyendo, por supuesto, la conexión a internet.

Este es un ejemplo cada vez más escaso, en épocas en que **tecnologías como 5G se empecinan en llegar con conexiones de alta velocidad hasta a los rincones del mundo**. Se trata de **experiencias de lujo en sitios únicos** como desiertos, selvas, montañas o el medio del océano, **combinadas con una desconexión forzada**.



El precio del exotismo va mucho más allá de los valores de alojamiento o de traslado: involucra la imposibilidad de mantener atendidos en tiempo y forma los miles de WhatsApp que se reciben al día. Y una cosa es ir preparados y, otra muy diferente, es enterarse cuando uno está literalmente en el medio de la nada.

**AYUNO
INTERMITENTE
PARA
TODAS LAS EDADES**



El terror más profundo

Pocas construcciones hoteleras están mejor integradas al ámbito natural que la rodea que **Hacienda Concepción, propiedad del grupo Inkaterra**, ubicada en la zona de Madre de Dios, la Amazonía peruana.

Se accede únicamente por río en canoas que salen desde Puerto Maldonado y, luego de unos 40 minutos de navegación sobre unas aguas salvajes y amarronadas, aparece en el medio de la vegetación un sendero de velas que lleva hasta la Casa Grande (el lobby) y, desde allí, otros caminos menores que terminan en las habitaciones. En la recepción esperan una limonada, una manzana, un guía dispuesto a explicar las opciones de paseo y un llavero con forma de tortuga gigante que anticipa que los patrones de civilización a los que estamos acostumbrados serán, al menos, incómodos.

La habitación es equiparable a la capa de invisibilidad de Harry Potter: **los límites de dónde comienza el cuarto y dónde inicia la selva son sutiles**. Paredes inexistentes (son mosquiteros) permiten ver y escuchar los sonidos de una fauna que no descansa incluso en medio de la noche. Un rugido que parece una amenaza inminente a las 5 de la mañana no es otra cosa que un mono aullador con intenciones de aparearse. En un riacho vecino nadan pirañas y caimanes y en los árboles de los alrededores anida alguna que otra tarántula.



• Hacienda Concepción, del grupo Inkaterra, ubicada en la zona de Madre de Dios, la Amazonía peruana

Pero el terror más profundo se produce **de 9 a 12, de 15 a 17.30 y a partir de las 20.30, cuando se corta la luz** y se vuelve imposible subir todas esas maravillas a las redes sociales.

No me llames

"La tendencia hacia la 'desconexión' en el turismo de lujo es una realidad cada vez más palpable", sostiene Mariano Resúa, fundador y CEO de BTM Latam, agencia especializada en viajes corporativos. "Los consumidores, en busca de experiencias auténticas y enriquecedoras, eligen destinos alejados, con baja conectividad y en entornos naturales únicos. Así encuentran esa pausa necesaria del ajetreo cotidiano y sumergirse en un ambiente que favorece la reflexión y la concentración", agrega.

"Son usuarios que consideran las experiencias de lujo y la exclusividad como algo primordial para llenar sus viajes", señala Nicolás Posse, country manager de la plataforma de reserva de actividades, visitas y excursiones Civitatis en Argentina.

Un experimentado consultor de empresas del segmento de viajes que prefiere mantenerse en el anonimato asegura que existe una cierta ambigüedad cínica vinculada con esta temática: **el aspecto aspiracional de muchos viajeros de lujo de llegar a esos lugares a los que nadie más llega** y las quejas que emiten una vez que están en el destino y descubren que no podrán responder sus correos electrónicos.



» De 9 a 12, de 15 a 17.30 y a partir de las 20.30, se corta la luz en Hacienda Concepción.

Es que la vida digital está cada vez más presente en todo lo que hacemos. Y los momentos de descanso no están exentos de esta premisa. Jimena Gutiérrez, gerente general de Booking.com para Argentina, Uruguay y Paraguay, comparte una encuesta realizada por la empresa: "El 58 por ciento de las personas valora obtener información y consejos de la inteligencia artificial (IA) durante sus vacaciones para mejorar la experiencia con sugerencias adicionales y ofertas obtenidas con un par de movimientos de los dedos", señala.

¿Cómo hacer para, al mismo tiempo, ser favorecidos por los consejos de la IA y no tener acceso a ella? Los viajes de lujo a destinos remotos y exóticos parecen tener como ideal un concepto que bien podría denominarse "Conectividad de Schrödinger".

Otra forma de dar like

Cuando el **SH Vega, de la compañía sueca Swan Hellenic**, zarpa del puerto de Ushuaia, lo que hay por delante no es otra cosa que un sueño: un recorrido de diez noches en un **crucero de lujo, con poco más de 150 lugares disponibles** y doce expertos a bordo, para recorrer diferentes puntos de la Península Antártica.

Las primeras tres noches son de navegación plena y recién al inicio del cuarto día del recorrido se vuelve imprescindible entrecerrar los ojos para absorber tanto blanco y, al mismo tiempo, expandir el resto de los sentidos para detectar ballenas o pingüinos y tomar consciencia del privilegio que representa posar los pies en esos territorios tan inexplorados. Durante cinco jornadas consecutivas, los visitantes quedarán envueltos en expediciones únicas.

Aquí la desconexión es falsamente total. Quedan vestigios como para que un mensaje de texto salga o entre, aunque no suficientes como para un intercambio de audios o imágenes.

Además, en un futuro no tan lejano las cosas podrían cambiar: un proyecto que involucra a la empresa especializada en redes Cirion plantea instalar un cable submarino para llevar internet con fines científicos a la Antártida. En su primera fase, se desplegaría entre Puerto Williams (Chile) y Ushuaia (Argentina) a través del canal de Beagle para, en una etapa posterior, llegar hasta la más grande de las islas Shetland del Sur, donde se ubican numerosas bases científicas internacionales.

Un problema de costos

Durante mucho tiempo los **cruceros** fueron sinónimo de imposibilidad de conectarse a internet, ya que se trataba de un servicio muy costoso. Con el avance de la tecnología, esta premisa quedó desactualizada y **hoy se puede obtener por un puñado de dólares** o hasta incluido en algunos de los tantos paquetes que ofrecen las diferentes líneas.

Aun así, MSC Cruceros, que cuenta con catorce naves y que tendrá veinticuatro en 2026, estima que **apenas el 25 por ciento de sus pasajeros compra conexión wifi en la precompra**. "Los huéspedes disfrutan de estar relajados y disfrutar de cada uno de nuestros destinos y, si lo necesitan, pueden estar conectados gracias a las opciones que tenemos disponibles a bordo", comenta Javier Massignani, managing director de la naviera.



• Hotel La Coralina, ubicado en la isla Colón, en el archipiélago Bocas del Toro, Panamá

Los costos de conexión continúan siendo un obstáculo en algunos destinos específicos, en los que por cuestiones políticas el acceso a las redes está limitado. Un ejemplo de esto es Cuba, donde aún sus principales hoteles brindan una conectividad de calidad tendiendo a pobre por la que hay que abonar, para colmo, cifras por demás elevadas.

El punto intermedio

En este modelo de "ni tan tan ni muy muy" aparecen **numerosos hoteles** ubicados en vitrinas espectaculares que **tienen el tan necesario acceso al wifi pero, por**

diferentes razones, este se limita a las zonas comunes. Es fácil detectar este tipo de establecimientos: siempre hay cinco o seis personas rodeando el punto de mejor conexión (una columna en el lobby, un rincón en el restaurante donde se sirve el desayuno), haciendo piruetas con sus teléfonos y notebooks.

El **Nobu Hotel Los Cabos**, en Cabo San Lucas, extremo sur del brazo de México que rodea al Golfo de California, podría ingresar en esta categoría. A simple vista, todo está en el punto perfecto. La música de fondo suena al volumen adecuado, los colores de las paredes tienen un tono inmejorable y cada mueble está ubicado de forma tal que moverlo apenas un centímetro sería una suerte de sacrilegio.

Hasta donde llegan los ojos, **una vista con fondo marino que genera una necesidad profunda de quedarse a vivir allí mismo.** ¿Acaso el hecho de que haya que trasladarse a un espacio común para ver qué estuvieron posteando los influencers en las últimas horas puede dañar semejante belleza?

"Las personas que se hospedan aquí no buscan comodidades excepcionales, sino una experiencia exclusiva: el hotel atrae a quienes aprecian la excelencia y el prestigio culinario, el servicio impecable y el entorno impresionante", sostiene Leonel Reyes, director corporativo de RCD Hotels para América latina, el grupo al que pertenece la propiedad. "Es un refugio para conocedores de la exquisitez", refuerza su idea.

Pasar a retiro

En algunos casos, la desconexión es autoimpuesta. Eso ocurre con los cada vez más recurrentes "retiros", que muchas veces se producen en sitios que sí cuentan con un servicio de conectividad -en algunos casos, excelente, debido a que están ubicados en el medio de las grandes ciudades- pero que los participantes, de manera voluntaria, deciden no utilizar. O, al menos, durante el rato que duran las actividades.



• La Coralina cuenta con programas de wellness, spa y servicio de icebath.

"Estos encuentros **fomentan la colaboración, el compañerismo y la eficiencia laboral** al permitir a los participantes liberarse de las distracciones cotidianas y sumergirse en un entorno que propicia la concentración y el enfoque en los objetivos del encuentro", afirma Resúa sobre los retiros empresariales.

Los ojos perdidos en la pantallita luminosa mientras el ejecutivo intenta motivar con los resultados extraordinarios del año anterior o ese ringtone desubicado que suena en el momento de mayor solemnidad no tienen cabida en estos eventos: en muchos casos, ni siquiera se permite portar el teléfono móvil a las salas de reunión.

Los retiros son también una opción muy elegida por las personas. "La gente necesita conectarse con su propia alma, encontrar sus valores y vivir por sí misma", define Gustavo Villamor, gestor de bienestar del **hotel La Coralina, ubicado en la isla Colón, en el archipiélago Bocas del Toro, Panamá**. La propiedad está especializada en programas de wellness y el visitante tanto puede cruzarse con un mono en el camino al spa como quedar sumergido en una bañera llena de hielo, una experiencia conocida como icebath que requiere de mucha valentía previa.

Conectados hasta el fin del mundo

La sensación generalizada es que **habrá algún momento no tan lejano en el que la inconexión será una utopía**. Vemos el avance lentamente: los viajes en avión, que hasta hace apenas un par de años eran un verdadero oasis en el que nadie podía molestarnos y durante el cual no teníamos la posibilidad de comunicarnos con nadie que estuviera en tierra firme, ya cedieron terreno. Hoy, un porcentaje creciente de aerolíneas ofrece wifi a costos módicos para todo el vuelo, incluso en versión gratuita para el envío de mensajes de texto.

Lo mismo ocurre con las rutas por las que el celular solía circular muerto y ahora exhibe orgulloso sus dos o tres rayitas de vinculación con las redes móviles.

En la medida en que la vida digital se acentúe, que la conectividad llegue a todos los confines y los tintineos de que una nueva notificación acaba de llegar sean ubicuos, conseguir un sitio verdaderamente desconectado será, cada vez más, un lujo exótico.

La versión original de esta nota se publicó en el número 360 de revista Apertura.

Temas relacionados

Vacaciones 2024

viajes

alojamientos